

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 65: Personificando a Nuwa

Miles de dragones se enfrentaron en batalla, con explosiones de magia y dragones rugiendo; casi nadie notaría los movimientos de un niño.

Pero aún así, cruzar un campo de batalla todavía requería un coraje tremendo y una agudeza poco común.

El rayo de Chidori iluminó ese joven rostro. Era evidente que solo tenía dos años, pero la determinación y el coraje en sus ojos no eran inferiores a los de una adulta.



Algunos decían que Noa K. Merkve era simplemente una “卷王” (*juǎn wáng*), un título para alguien que solo sobresalía en el papel, o simplemente una matona escolar que se metía con sus compañeros de clase.

Pero hoy, frente a un oponente tan formidable como el Rey Dragón de las Estrellas Errantes, su ataque no mostró vacilación.

Al igual que su padre, ella no tenía necesidad de demostrar nada a los demás; no se detendría ante nada para hacer lo que creía que era correcto.

Incluso si eso significaba enfrentar el peligro, arriesgar su vida o embarcarse en un camino sin retorno.

Ravi giró lentamente la cabeza, pero antes de que pudiera ver claramente quién lo había emboscado, un dolor agudo le atravesó el hombro derecho.

Su muñeca tembló, pero rápidamente se estabilizó, girándose para dar una patada giratoria que envió a volar a la pequeña figura.

**Ravi miró a Noa con un brillo salvaje y violento en los ojos.
«Solo era una niña después de todo...».**

**Ser emboscado por un simple niño era una tremenda
humillación para alguien como él, un Rey Dragón.**

**«Pero debe ser la hija del Rey Dragón Plateado y
Cosmod», pensó Ravi, entrecerrando los ojos al mirar a Noa,
tendida en el suelo. Era, sin duda, más fuerte que un dragón
joven promedio.**

Mucho más fuerte.

**Pero aun así, era solo una niña. Aunque tuvo éxito en su
emboscada, no había forma de que representara una amenaza
real para él, el Rey Dragón de las Estrellas Errantes.**



**Ravi dijo: «No te preocupes, mocoso. Después de que cuide de
tus padres, serás el siguiente...»**

León gritó: «¿Te atreves a ponerle la mano encima a mi hija?»

**En el momento en que se pronunció esa frase, el tiempo
pareció ralentizarse.**

**A Ravi se le encogió el corazón al pensar que algo andaba mal,
y apartó la mirada de Noa. Pero en ese instante, la barrera
frente a él se rompió como un cristal frágil.**

**Una mano grande salió disparada de los fragmentos y agarró
con fuerza la garganta de Ravi.**

**En ese momento, Ravi sintió como si su garganta y su tráquea
estuvieran a punto de ser aplastadas.**

**Luchó por mantener la calma, intentando levantar la mano
para conjurar una nueva barrera.**

Pero ya era demasiado tarde.

**Su cuerpo fue elevado en el aire como un muñeco de trapo por
Leon, antes de balancearse en el aire formando un arco y
estrellarse fuertemente contra el suelo.**

La fuerza del impacto creó un cráter poco profundo debajo de Ravi y las grietas se extendieron rápidamente hacia afuera.

El impacto en la espalda de Ravi fue inmenso y casi le destruyó los pulmones.

En ese momento, el Rey Dragón Estrella Errante se quedó sin palabras ante el abrumador poder del hombre que estaba frente a él.

¡Él era un Rey Dragón!

¿Cómo podía el cuerpo de un Rey Dragón sentirse tan frágil, como si estuviera hecho de papel fino, en las manos de este hombre, Cosmod?

El fuego y la incredulidad parpadearon en sus ojos de dragón mientras agarraba la muñeca de Leon, tratando de liberarse.



El vapor comenzó a elevarse desde debajo de la armadura plateada mientras León aplicaba aún más presión en su mano.

Ravi gimió, sus globos oculares se salieron de sus órbitas y sus ojos se inyectaron en sangre al instante.

Después de un momento, el hombre debajo de la armadura habló en voz baja: "No te muevas".

Sólo dos palabras sencillas, desprovistas de cualquier emoción, como una orden irrefutable.

Y ese "no te muevas" no estaba dirigido sólo a Ravi, sino también a los otros dos Reyes Dragón.

Mientras León tenía a Ravi bajo control, Rosvitha corrió al lado de Noa.

—¡Noa! Noa, ¿estás bien?

La reina se arrodilló y acunó a su hija en sus brazos.

La sangre goteaba de la comisura de la boca de Noa. Aunque su emboscada había distraído momentáneamente a Ravi, dándole

a Leon la oportunidad de romper la barrera, ella aún era una niña de dos años. Tras recibir una patada directa de un Rey Dragón, su cuerpo inmaduro no pudo escapar ileso.

Rosvitha usó magia curativa básica para aliviar las heridas de Noa.

Noa pronto recuperó la consciencia. Sus primeras palabras al despertar fueron: "¿Te ayudé, mamá...?".

Rosvitha, con lágrimas en los ojos, limpió con cuidado el polvo y la sangre del rostro de su hija. "Sí, ayudaste. Noa nos ayudó mucho".

El dolor en el ceño fruncido de Noa se alivió poco a poco, y logró esbozar una débil sonrisa. "Qué bien."



Rosvitha sostuvo a su hija en sus brazos mientras se levantaba lentamente y miraba hacia León en la distancia.

León también la miró de reojo.

Ella asintió levemente, indicando que Noa estaba bien ahora.

León estaba a punto de responder cuando de repente notó que la respiración de Ravi se volvía un poco más pronunciada, y luego...

¡Auge!

Un fuerte puñetazo, potente y directo, se estrelló contra el rostro de Ravi, estrellando toda su cabeza contra el suelo.

La sangre fluyó hacia las grietas de la tierra y las extremidades de Ravi se contrajeron ligeramente.

"Te dije que no te movieras."

El último dragón que afirmó que la esposa e hija de León eran sus puntos débiles ya había perdido la cabeza; *En cuanto a este que realmente había lastimado a Noa... ¿qué tipo de destino le esperaba?*

Bueno, sólo esto: Incluso respirar fue un error.

León apretó su agarre alrededor del cuello de Ravi y lentamente lo levantó en el aire.

La visión de esto dejó a los dos Reyes Dragón restantes completamente estupefactos.

¿Esto... esto no era lo que la inteligencia del Imperio había informado!

¿No se suponía que Leon Cosmod era sólo un poco más fuerte que Constantine?

¿Que estaba pasando?

¿Los humanos y los dragones tenían diferentes definiciones de “ligeramente”?



Un golpe para derribar a Ravi... ¿esto fue “un poco más fuerte”?!

Blaigh y Jaggs comenzaron a retirarse, y sus formaciones mágicas espaciales se disiparon gradualmente. Pero la grieta azul oscura en el suelo permaneció.

¿Y ahora qué? Sta está muerto, y Ravi parece estar a punto de morir.

Blaigh tragó saliva. "¿Tiene sentido seguir luchando contra ese monstruo?"

Pero no hubo respuesta de su parte.

¿Jaggs? ¿Jaggs? ¿Oye?

Baligh giró la cabeza y descubrió que el espacio a su lado ya estaba vacío.

Baligh: ¿?

La magia espacial realmente era conveniente: su compañero de equipo había desaparecido sin que él lo notara.

Al ver esto, Baligh inmediatamente activó su propia magia espacial y se retiró apresuradamente.

En cuanto a quién iba a lidiar con un monstruo como León...

Bueno, quien quisiera podía arriesgarse. Baligh, desde luego, no iba a hacerlo.

Sin sus dos ayudantes, Ravi se quedó sin ninguna posibilidad de sobrevivir.

Colgaba en el aire, sujeto por la garganta, al borde de morir asfixiado.

En este punto...¿había alguna manera de salvar la situación?

¿Debería caer en un resplandor de gloria, llevándose a Leon con él como lo hizo Sta?



No, eso no fue posible.

¿Quién sabía qué otras ases podría tener Leon bajo la manga? Morir juntos podría funcionar contra otros, pero desde luego no contra este monstruo acorazado.

Frente a León, incluso el instinto de venganza, profundamente arraigado en el dragón, tuvo que ser controlado.

El cerebro confuso de Ravi trabajaba desesperadamente.

De repente, con el rabillo del ojo, vislumbró la grieta espacial cercana.

“Ah... si ese es el caso...” murmuró.

"¿Qué?"

Leon Cosmod, hagamos una apuesta. Veamos si de verdad puedes renunciar a todo... por el bien de tu supuesta familia.

"¿Qué estás tratando de—"

Ravi se abalanzó de repente, plantando un pie sobre la placa pectoral de Leon. Con un fuerte empujón, se oyó el sonido de carne desgarrándose.

La sangre brotó de la garganta de Ravi al instante mientras recurría a este método autodestructivo para liberarse del agarre de Leon. Leon quedó momentáneamente desconcertado por la desesperada acción de Ravi.

Para cuando recuperó la compostura, Ravi ya se había tambaleado hacia la grieta espacial cercana. Se agarraba la garganta sangrante con una mano, mientras que la otra se apoyaba en el pecho.

—Lo admito, Leon Casmód. Con tu poder, ni siquiera otros Reyes Dragón tendrían la menor oportunidad contra ti —dijo Ravi con voz ronca, lastimada por la herida en la garganta.



“Tu admisión no significa nada para mí, Ravi”.

Je... es cierto. Alguien tan fuerte como tú no necesita el reconocimiento de nadie. Pero, como acabo de decir, ¿de verdad puedes sacrificarlo todo por tus seres queridos?

León preguntó: “¿Qué estás tratando de hacer?”

Ravi ya no respondió. Al instante siguiente, su corazón empezó a brillar. Tras un breve instante, Ravi se arrancó con fuerza una escama del pecho: una escama de dragón.

Esta escama de dragón era diferente de las que solían adornar su cuerpo. Era más translúcida, parecida a un cristal.

Loswisher entrecerró los ojos levemente. «Escama de la Guardia del Corazón...»

Ravi no intentaba autodestruirse como Sta. Al fin y al cabo, un dragón solo puede reunir la energía necesaria para autodestruirse cuando la Escama del Guardián del Corazón permanece en su pecho. Entonces, ¿qué planeaba hacer exactamente Ravi?

“¡Dile adiós a este mundo!”

Ravi levantó la balanza y luego la sumergió en la grieta espacial debajo de él.

En el momento en que la escama entró en la grieta, surgió una energía aterradora que desintegró instantáneamente a Ravi, que estaba más cerca de ella.

León reaccionó rápidamente, corriendo inmediatamente al lado de Loswisser y Noa, activando la Quinta Puerta de los Nueve Infiernos en un instante, teletransportándolos a un lugar seguro.

Afortunadamente, la explosión tuvo un alcance pequeño y no duró mucho.



Cuando la energía se disipó, el cadáver carbonizado de Ravi yacía cerca, y en el mismo lugar apareció una grieta espacial de casi dos metros de ancho. La grieta continuó expandiéndose, y la arena y las rocas circundantes fueron atraídas hacia ella por una poderosa fuerza de succión.

Incluso el cuerpo de Ravi fue absorbido por la grieta. Dentro, solo se veían nubes oscuras y remolinos, y relámpagos constantes. Se sentía completamente fuera de lugar, como un desgarrro abierto a la fuerza en la realidad misma.

“Activó a la fuerza esa magia espacial con su Escama de Guardia del Corazón”.

Loswisser explicó: «Pero, claramente, la magia se ha descontrolado. La grieta se está expandiendo, aunque lentamente. Si continúa así, no pasará mucho tiempo antes de que todo lo que nos rodea sea consumido. Y nadie sabe cuándo podría detenerse».

Los problemas nunca vienen solos.

Tras la muerte de Ravi, la Tribu del Dragón Estelar se retiró por completo. Los soldados del Dragón Plateado llegaron y también notaron la creciente grieta.

Anna se paró junto a Loswisser, preguntando por las heridas de Noa antes de empezar a discutir cómo cerrar la grieta. "Si usamos la misma cantidad de magia para combatirla, ¿podríamos detenerla por la fuerza?"

Loswisser se mordió el labio. No era muy experta en magia espacial y no tenía otras ideas en ese momento, así que accedió a intentarlo.

Después de confirmar el plan, los Dragones Plateados reunieron simultáneamente su magia y la lanzaron hacia la grieta.

Sin embargo, todos sus ataques mágicos fueron absorbidos por la grieta sin dejar ningún efecto.

Anna se secó una gota de sudor de la frente. "¿Cómo... cómo puede ser esto?"



Mientras hablaban, la grieta ya se había expandido a casi cinco metros y la succión se había vuelto más fuerte.

Loswisser observó la grieta. Si la Escama de la Guardia del Corazón de Ravi fue la que provocó que la grieta perdiera el control, entonces, a la inversa, usar la Escama de la Guardia del Corazón de otro Rey Dragón podría detenerla.

Pero ella era el único Rey Dragón presente.

Si pudiera, Loswisser no dudaría en usar su propia Escama de la Guardia del Corazón para poner fin a esta crisis. Pero su escama ya había...

—Entiendo. —La voz de León era baja y pesada.

Loswisser lo miró. "¿Qué?"

Antes de que Ravi abriera la grieta, dijo que lo arriesgaría todo por ti. Creo que lo que quiso decir fue...

Bajó la cabeza, reflexionando un momento antes de volverse lentamente hacia su esposa. «Solo yo puedo detener esto».

Al oír esto, Loswisser se quedó paralizada, con sus ojos plateados temblando. Parecía haber adivinado lo que Leon estaba a punto de hacer.

“León... no, no puedes... absolutamente no...”

La voz de la reina tembló levemente. No podía aceptar semejante resultado. Pase lo que pase, no podía aceptarlo.

León no respondió. Simplemente levantó la mano e intentó quitarse el casco del Carro Negro-Dorado. Esta vez, el casco se desprendió fácilmente.

Bajo el casco se alzaba el rostro familiar y decidido que había visto innumerables veces. Conocía de memoria cada cicatriz de su rostro.



León permaneció inexpresivo. En silencio, le entregó el casco a Loswisser.

Estrépito-

El casco cayó al suelo. No se atrevió a alcanzarlo.

—No... León, no...

Loswisser, sosteniendo a Noa en un brazo, agarró la muñeca de Leon con la otra mano, con la voz casi entre sollozos. «Ya pensaremos en otra solución. Debe haber otra».

León se quedó en silencio por un momento antes de apartarse suavemente de la mano de Loswisser.

Volvió la mirada hacia un lado, mirando a la hija en brazos. El dolor había dejado a Noa inconsciente temporalmente. *Qué bien... es mejor así...*

León levantó la mano y pellizcó suavemente la mejilla de Noa. Después de un largo rato, una sonrisa reconfortante se dibujó en su rostro firme.

“Definitivamente protegerás a tu madre y a tus hermanas, Noa”.

Él confiaba en su hija mayor, tal como ella había confiado en que al distraer a Ravi, su padre seguramente cambiaría el rumbo de la situación.

“Su Alteza...”

—¡Su Alteza, yo puedo ocupar su lugar para sellar la grieta! ¡El Clan del Dragón Plateado no puede perderlo! —dijo uno de los guerreros dragón.

Al oír que un dragón estaba dispuesto a sacrificarse por él, Leon sintió un nudo en el corazón. Miró al soldado y negó con la cabeza.

Cerrar la brecha requiere más que solo valentía y determinación. No quiero afirmar con arrogancia que solo yo puedo hacerlo, pero, por desgracia, esa es la verdad.



Las últimas palabras de Ravi fueron a la vez una despedida y una maldición. Quería que Leon tomara esta decisión crucial. Además, como había dicho Leon, entre todos los presentes, solo él tenía la capacidad de detener la ruptura.

El poder de Loswisser probablemente no era suficiente. Incluso si lo fuera, Leon jamás la dejaría correr el riesgo. La descripción que Loswisser hizo de él había sido acertada:

Seguro de sí mismo, un poco egocéntrico y con un complejo de héroe tonto.

Pero, de nuevo, ¿qué niño no ha fantaseado con estar solo en el fin del mundo, caminando contra la corriente, salvando el día frente a las miradas esperanzadas y asombradas de todos, cambiando el rumbo justo antes de que todo se derrumbe?

León simplemente estaba convirtiendo esa fantasía en realidad.

Respiró profundamente y exhaló lentamente antes de caminar hacia la grieta que parecía un abismo.

¡León! ¡León, no puedes ir, absolutamente no puedes ir!

Loswisser se abalanzó sobre él, apretando con fuerza la mano de Leon, casi suplicando: «Si te vas, te odiaré el resto de mi vida. De verdad que te odiaré para siempre, no tienes permiso para ir».

León parpadeó, con la garganta apretada, pero no miró a Loswisser. Bajando la voz, dijo: «Eres la Reina Dragón, Loswisser. No demuestres tanta debilidad delante de tu gente».

“Iré contigo—”

“¿Y qué pasa con nuestras hijas?”

“...”

León bajó suavemente la mano de Loswisser. Esta vez, ella no lo detuvo.



Dio un paso hacia la grieta, de espaldas a la Reina Dragón Plateada. La succión de la grieta se hizo más fuerte, desatando un viento feroz.

Su cabello plateado ondeaba salvajemente y ella no se atrevió a mirar hacia León.

“Loswisser Melquess.”

Cada vez que la llamaba por su nombre completo, siempre parecía que tenía algo importante que decir.

Loswisser dudó un momento, pero finalmente reunió el coraje para levantar la vista y mirarlo.

Aquella figura alta e imponente permanecía de pie frente a la grieta abisal, girando a medias la cabeza y con una sonrisa de alivio en el rostro.

Dijo tres palabras más.

Pero fueron ahogados por los vientos aulladores de la grieta.

En el segundo siguiente la figura de León desapareció.

El inmenso poder del rayo surgió en el interior, provocando que la grieta temblara y la electricidad se derramó hacia afuera, obligando a todos a retirarse.

Poco a poco, la grieta espacial comenzó a reducirse a un ritmo visible, hasta que finalmente desapareció por completo.

“Su Alteza...”

¿Su Majestad? Su Majestad...

Loswisser, con Noa en brazos, no dijo nada. Aturdida, caminó hacia donde él acababa de estar. Lentamente, se arrodilló, recogió el casco del suelo y lo abrazó con fuerza contra su pecho.

Todavía parecía conservar su calor.

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ – RexScan

